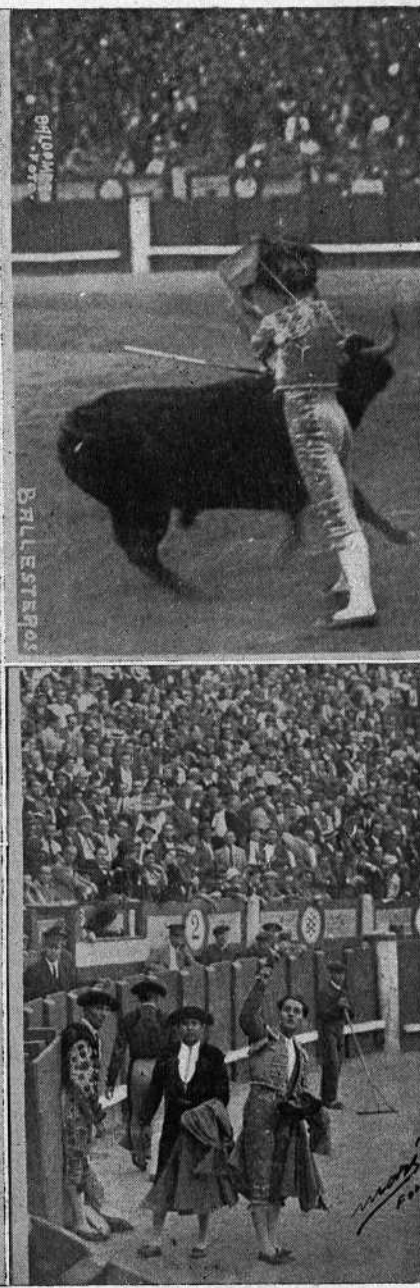
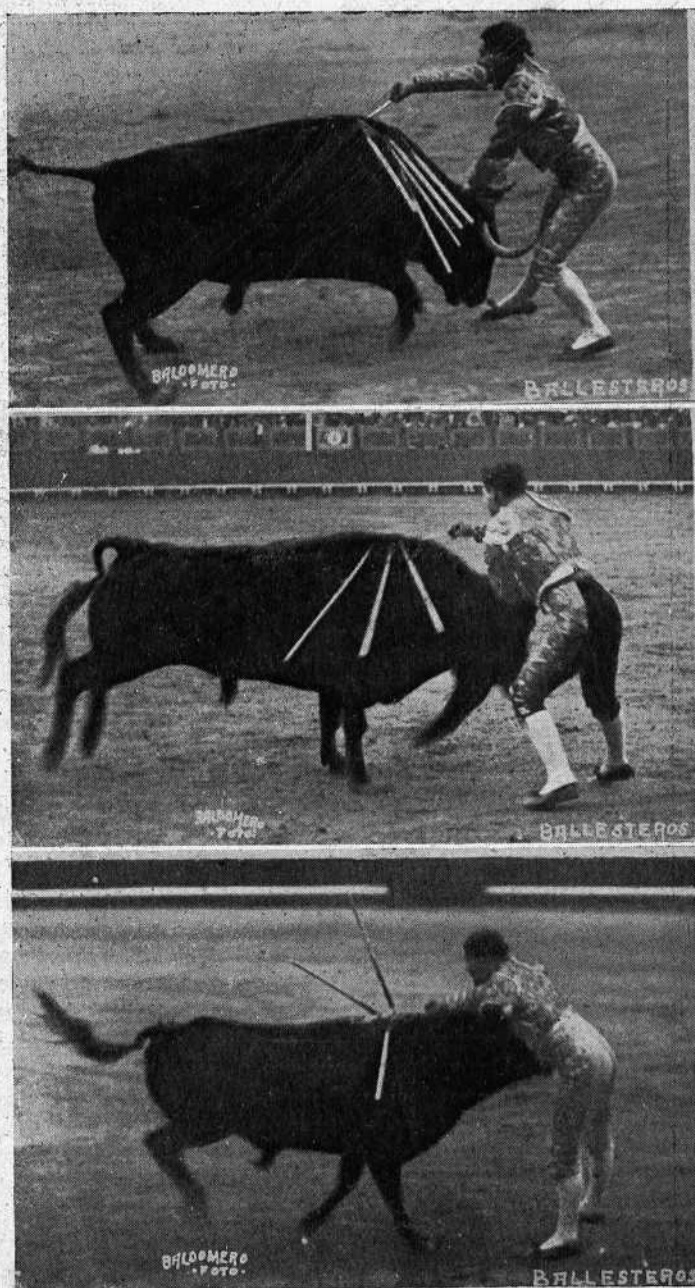


LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

AÑO IX BARCELONA, 20 JULIO 1934 NUM. 374

Florentino Ballesteros



El as
de
espadas

Nadie lo mueva. Quien practica la suerte suprema con el estilo y la emoción que lo está haciendo Florentino en esas fotos tiene bien ganado el apelativo de "As de Espadas" conque le distingue la crítica y la afición entera. De ahí, que sus triunfos sean tantos como sus actuaciones. Torero cumbre y estoqueador sin rival en este momento histórico. ¡Cualquier cosa es este chiquillo en el toreo!

B E L M O N T E

En veintiún años que lleva luciendo — lucía, brillaba, alumbraba al toreo aún en sus eclipses — el astro máximo de la torería, ¡cuántas veces habré encabezado cuartillas mías con el título correspondiente al nombre preclaro del mejor torero que han visto los siglos! Loados sean los dioses, que todavía nos le conservan como tema de la más viva y profunda actualidad. Actualidad de lo eterno. Y eternamente joven y nuevo, idéntico a sí mismo y siempre renovado.

¿Queréis nada más representativo de una época que la pareja Joselito-Belmonte dentro de la historia del toreo? Evocándola, la vemos sobre un fondo ya histórico y muerto, desaparecido, ido. Todo lo que era coetáneo de aquel período taurino se ha tornado amarillento, desvaído, ha entrado en la historia, sin posible retorno a la actualidad. Problemas políticos, sociales, ritmo del mundo, modas, sentido y sabor de la vida.

Joselito y Belmonte aparecen *antes de la guerra*. ¡Antes del 14! Coincide en ellos la época más gloriosa del toreo con aquella larga y dantesca pesadilla que dividió en dos partes la historia contemporánea: antes y después de la guerra europea. Como quien dice — respecto al toreo — antes y después de Joselito y Belmonte.

¡Qué lejos ya la guerra! ¡Otra época! ¡Evocación remota, histórica!

¿Comprendéis el milagro?

Torna Belmonte en 1925. Se eclipsa por segunda vez voluntariamente en 1927. Transcurren siete años. ¡Siete años! Se renuevan totalmente las filas del toreo. Y vuelve. 1934. Vuelve y no es el reflejo, la sombra, la evocación desmedrada, desvaída de lo que fué — resurrección ficticia, lastimosa, artificial, ilusoria: — es él mismo, mejorada en la realidad — siempre — la evocación de su personalidad sin par y milagrosa.

Tenía que ser así, porque este caso — el caso Belmonte — es único y milagroso siempre; milagroso en todo.

Ya estamos en plena tercera etapa belmontina. Y ya es él el tema obligado, la actualidad más fuerte y viva y honda del momento taurino. No por el prestigio de su nombre tan sólo: por la fuerza milagrosa de su arte innarcesible, siempre el mismo — eterno — y siempre renovado. Cumbre inaccesible y *perenne*. Gigantesca encina siempre reverdecida. Palma. Laurel. Perennidad de verdor.

Prometía la semana pasada comentar la crónica — magnífica — del revistero de Palma de Mallorca, que

firma con el seudónimo de “Zeda” sus luminosas críticas, referente a la primera corrida de Belmonte en España, después de su reaparición en Nimes. Luego vino lo de Málaga, que debió superar a lo de Mallorca; después Pamplona y Barcelona, de lo que no tengo aún referencias fidedignas. Basta con lo de Palma, magistralmente reflejado por “Zeda”, para que sepamos a qué atenernos.

Sigamos al cronista, espigando en su crónica frases que son reveladoras y significativas para el caso.

Primero el título: “Nueva misión de Belmonte”. Al final la define, visto el milagro que vió: “evidenciar que es posible alambicar más — ¡aún más! — la lentitud y el temple”.

Decían algunos olvidadizos que no. Los que creían en la superación del toreo de Belmonte por los que han venido luego. Creían que, de volver Belmonte, se vería que le habían superado, precisamente en eso, en la lentitud y el temple. Y “Zeda” dice elogiando sin reservas el toreo de La Serna — que alternaba en esa corrida con Belmonte y refiriéndose precisamente a la lentitud de su toreo: — “...con una lentitud *que de no estar Belmonte en la plaza* nos hubiese parecido verdaderamente prodigiosa”.

Lidiador “místico y místico” lo llama con ingenioso y profundo sentido de exégeta del arte belmontino.

De sus verónicas y pases de muleta escribe: “No hay posibilidad de superación”. Es mi tema. Se contrasta esto cada vez que se le vuelve a ver torear. Siempre sucede lo mismo. “Al Juan Belmonte de la primera época le venció el de la segunda, y a estos dos el nuevo Belmonte”...

¡Lo esperábamos! Muchos, quizá no.

“Caso sin precedente el suyo”. ¡Y tanto! ¿Qué otro torero ha estado mejor, se ha superado a sí mismo, a los veintitantos años de su advenimiento al arte? ¿Cuál no había iniciado la curva descendente, la *deca-dencia*, a esas alturas de su historia, habiendo dado todo lo que este toreo ha dado en esplendorosa renovación al arte? ¿De cuál de los actuales cabe esperar que dentro de veinte años conserven su actual posición en prestigio y efectividad de arte y jerarquía suprema? Sus nombres habrán pasado definitivamente a la historia. ¡Al tiempo, si Dios es servido que podamos contarlos!

“Sobriedad sin defecto: nada falta. Magnificencia sin exceso: nada sobra”. Exacto. “El difícil límite de lo preciso y lo justo”. “El mito fantástico se reproduce en su arte

eternamente joven, esclavizador del tiempo, al que retarda o detiene a voluntad”.

“*Muy antiguo y muy moderno*. El verso rubeniano no es aquí un tópico fácil”.

“El primer definidor de la técnica de Belmonte fué Francisco Montes “Paquiro”; ahí está en las páginas de su “*Tauromaquia*”, toda la mecánica del toreo belmontino”.

Lo he dicho siempre: Belmonte es la teoría del toreo hecha práctica. Hasta que él vino no se realizó la ideal teoría del toreo.

Habla luego de la escuela rondeña y de la sevillana, y está cerca de negarlas, como niega su efectividad Sassone en “*Casta de toreros*”. Yo no me atrevo a tanto. Lo que niego es que haya que optar por una de las dos, en cuestión de gustos y predilección. Quien nos gusta es el torero, por encima, y a veces a despecho de la escuela que representa, que puede no ser la de nuestra predilección. No es cuestión de escuelas, sino de toreros, el arte. Las dos escuelas, empero, creo que existen efectivamente.

No obstante dudar de la precisión y contenido de los términos “escuela rondeña” y “escuela sevillana”, “Zeda” acaba por afirmar que “si alguien puede personificar la escuela rondeña” (el concepto de Ronda — dice — en el toreo, equivale al de Grecia en las Bellas Artes), “ese es Juan Belmonte”.

Y añade, después de explicar que ello es así porque en Belmonte está el supremo “equilibrio entre lo bello y lo útil”: “En los demás el toreo está, todavía, maculado de oficio...”. ¡Cierto! “Ni siquiera Ortega — ¡tan gran torero! — puede sacudir ese barro de su taleguilla”.

Otro acierto (y me lo parece porque yo lo he sostenido y lo sostengo a propósito de Juan): “...Belmonte desmiente un antiguo axioma taurino: *cada toro tiene su lidia distinta*”. Belmonte se ha hartado de demostrar que no es así; que, *toreando él*, “*hay una lidia única para todos los toros*”, como dice “Zeda”. Y como lo demostró, una vez más, esa tarde de Palma, en que hizo “a dos toros distintos y nada fáciles”, dos faenas “iguales en ejecución y calidad”. “*Prodigios de esta naturaleza, sólo a Belmonte he visto realizarlos*”. Y yo, amigo Colomar. Y todo el que tenga ojos, y buen paladar, y afición, y noción del toreo.

Niega — ¡con cuánta razón! — la visión que del arte de Belmonte tiene José Bergamín en “*El arte de birlibirloque*”, pues ve el toreo con ojos de

la época de Guerrita, no habiendo visto a Guerrita.

Discrepo acaso de "Zeda" en creer que Belmonte, a fuerza de depurar el sentido estético de su toreo, haya hecho desaparecer de su arte "toda sensación de tragedia". Para mí — no creo que me haga rectificar en esta tercera etapa de su historia — siguen fundidas prodigiosamente en su estilo la emoción dramática y la depuración estética del toreo.

Respecto a las "manos bajas" — expresión suprema del toreo de última hora — bueno será que empeemos a reaccionar contra lo que tiene eso de fetichismo y sarampión. Pero ésto puede ser tema que explanar más detenidamente en otro artículo. Dejémoslo aquí sólo apuntado.

Entrando ya de lleno en la reseña de las faenas de Belmonte en esa corrida, dice "Zeda" refiriéndose a sus verónicas (divisoria entre las dos épocas, la de la verónica en el hombro —el Gallo— y la de la verónica en la rodilla — La Serna) — que él ha llegado a imprimir a las suyas — en la cintura — una mayor lentitud, "alambicando hasta lo imposible el ritmo y el temple".

"Los muruves no salieron buenos, en general; pero los dos de Juan fueron tal vez los peores". Pues con ellos hizo dos faenas "cuya ponderación escapa a todo adjetivo".

"Faenas precisas y armoniosas — ¡la armonía del toreo, de la que Juan

tiene el secreto! — y que al público le supieron a poco".

Cortemos aquí la glosa de la gran crítica de "Zeda", porque voy extendiéndome demasiado y hay todavía harta tela cortada. Siempre es y será Belmonte — aun retirado — tema fundamental de la crítica taurina. Cuanto más — ¡loados sean los dioses!, — estando de nuevo en activo. Ya tendremos bastantes ocasiones de volver sobre el inagotable manantial de temas críticos que su arte nos ofrece siempre.

LA CORRIDA DE LA PRENSA

Unas frases como apostilla a la corrida de la Prensa.

¡Qué valiente y qué decidido y qué rejuvenecido me pareció Marcial! El "joven maestro", que siempre, hasta cuando era joven, me dió una impresión de tristeza y vejez, estuvo el otro día verdaderamente animoso, y hasta con cierta alegría juvenil; ¡Muy bien!

Barrera paró en las verónicas, muy buenas. Y hasta en los tres primeros pases de muleta. De pronto, se le soltó el resorte de los nervios y chisporroteó la traca de su técnica valenciana.

¡Mala suerte en el sorteo, Manolo! Sin embargo, qué bonitas cosas hizo. Y sobre todo ¡qué imponente y graciosa manera de banderillar! ¡Qué tres pares! Por el derecho, por el izquierdo, por las afueras, en el to-

ril... donde sea y como sea! Ni el Guerra ni José podrían superarlo.

¡Qué mal estuvo Ortega — y sin saber por qué — con el cuarto toro! Y ¡cómo vi cuando salió a matar al último — manso y al que nada bueno le había hecho todavía — que iba a hacerle la taena, su faena! Era su toro.

MADRILEÑO

A Madrileño han tenido que darle — ¡qué a regañadientes! — una oreja por una faena magnífica, iniciada, como casi siempre (1), con la izquierda: alto, de pecho, natural, de pecho, dos naturales y el de pecho. ¡Nada! Todos superiores. Y con la derecha, superior. Y con la capa, superior. Y superior matando. Oreja, claro... Pero ¡qué a regañadientes!

¡No he visto cosa igual!

Don Quijote

(1) En efecto, no es esta, ni mucho menos, la primera vez que inicia así sus faenas. Es característico en él este clásico comienzo. Pero hasta esta vez no se ha fijado en ello la crítica o no se ha decidido a recogerlo. ¡Cuánto tardan a veces a enterarse o en querer enterar! Exactamente empezó otra faena Madrileño en la novillada anterior: idéntica sucesión de pases con la zurda. Tuvo la misma importancia que ahora. Pero hasta ahora no se la han concedido. Yo sí. Remito al lector a mi artículo de la semana pasada.

Mentidero de Madrid

—Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad, pues desde un avión se lanzan algunos para torear...

—Buenas y eufóricas.

—Eufóricas y regocijantes las tenga usted...

—¿Quiere usted decirme a qué se deben esas carcajadas que dan a su abdomen la nerviosa movilidad de un flan?

—¡Déjeme que me sosiegue, que la cosa no es para menos!... Resulta que "Larita" vuelve al toreo...

—¿"Larita"? ¡Vaya *porcelana!*...

—...y vuelve nada menos que en avión.

—Tengo peluquero particular, amigo mío,

Y no tolero el camelo que "Larita" desde el cielo como un ángel baje al suelo, cuando siempre por el suelo rodó por el mundo entero.

—Pues no lo dude: aquí está el cartelito que anuncia el acontecimiento para un domingo de julio, sin fijar fecha, seguramente para dar lugar a que Matías lo piense bien.

—Pero si se decide a lanzarse del avión ¿qué hará después?

—¡Casi nada! Alternará con otros cuatro espadas — seguramente, tres y un rejoneador — en la lidia de ¡diez toros, nada menos!

—¡*Sapristi!*

—¿Eh?

—Nada; es una palabrita que dicen los galos en vez de *córcholis*...

—¡Ah!... Y, aunque esto no está anunciado, los que estamos en el secreto sabemos que

"Larita" con gran salero

irá en pos del corcorrón

que, violento y certero,

lo devuelva al avión.

¡Si será... volatinero!

—Dejemos a don Matías con su formidable proyecto, y hablemos de otras cosas más serias. ¿Qué hizo ayer Madrileño en la plaza grande?

—Estuvo muy bien.

Y hasta una oreja cortó

Luis Díaz, "Madrileño";

falta le hacía, pues yo

creo que ya estaba *frito*

de ir de bajón en bajón,

pues ya su cartel se cotizaba menos que el de Cirujeda, en Tetuán.

—¿Qué me dice usted del maño?

—Sencillamente: que nos equivocó a todos.

—Entonces, es...

—No; no es un *chalo*. Un novillerito con detalles y va que chuta. Pero, fenómeno... Tiene que entrenarse mucho y volver a hacer cosas fenomenales,

Porque hoy, de Cirujeda, tan sólo el recuerdo queda de una colosal faena,

y hemos de esperar que pueda hacer otra igual de buena...

—Y si no... ¡adiós! Cirujeda!...

—Eso es. Aunque yo no pierdo las esperanzas porque ésto y la camisa son dos cosas difíciles de extraviar honestamente, ¿no le parece?

—¡Ya lo creo! Y creo, también, que debemos confiar en que llegue el día dichoso...

—¡Calma, amigo!...

...en que llegue el día dichoso,

fecha honrosa de la humanidad, en que el pueblo descubra, gozoso, a algún revistero, verdad...

—¡Vaya una salida más *Internacional!* ¡Pues no ha de haber revisteros verdad, como usted dice, obligado por la fuerza del consonante!...

—¡Claro que los hay! Pero no en la famosa prensa financiada.

—¡Ah, vamos!... Por cierto que

uno de los asuntos que más se comentan en estos días es el de "La Libertad", de cuya tribuna taurina ha tenido que emigrar "Rafael", que no pasa por ciertos manejos...

—Ya ve usted lo que son las cosas... No se puede escribir imparcialmente. Pero como nunca falta un roto para un descosido, ni cincuenta mil pesetas para engañar a la afición, hete aquí a Periquito hecho fraile, digo a "Recorte" haciendo reseñas

de la plaza grande para el diario en cuestión.

—Por cierto que en el número del pasado viernes y con ocasión de la corrida de la prensa hace el ilustre revistero una calurosa defensa del rey de la horchata, vulgo, don Vicente I, el del hígado; para lo cual nos suelta un meneito a los que califica de *chismosos* taurinos porque, como no estamos financiados, no tenemos inconveniente alguno en decir la verdad

por encima de todo.

—¡Tiene usted razón! Lo menos que podemos pedir es

Que nos explique "Recorte" que significa "chismoso", si no quiere hacer el oso con su pluma de "buen corte"; Aunque doy por descontado, y esto sería gracioso, que aquí el único "chismoso" ¡fuese el nuevo financiado!...

EL AMIGO FONSO

Opiniones interesadas

No hay espectáculo con mejor Prensa que los toros. ¡Qué tapar fracasos! ¡Qué jalear dos verónicas o dos pases! ¡Así va todo!

Así va todo. Por no tener criterio propio, por comodidad o por algo peor, hay quienes preguntan a toreadores, empresas y ganaderos acerca de su opinión; cuando ésta nos importa un rábano, pues es arrimando el ascua a la sardina, de estilo tendencioso y lo mismo apoderados, representantes y demás intermediarios.

Como elementos interesados, no son independientes ni imparciales. Y no se puede ser juez y parte.

Así, ahora andan contestando respecto de los conflictos promovidos por la "Unión de Criadores de Toros de Lidia" y sobre la vuelta de Belmonte al toreo.

Respecto del primer punto, "opinan" que "conviene la existencia de pronto. El que vela por la pureza de la raza del ganado".

Pero, ¿cuándo ha velado la "Unión" por esa pureza? La "Unión", lo que quiere es ser la única vendedora y venderlo todo, caro y pronto. El que vela por la pureza del ganado, si quiere, es el ganadero.

Además, esos "opinadores", toreadores o veían, con agrado, que eran toreadoras reses "unionistas" de los salmantinos Ernesto Blanco Alonso (padre), Manuel Blanco Domínguez (hijo), Rafael Lamamié de Clairac y de su hijo Leopoldo, así como de los albaceteños, de Peñascosa, Leonardo y Samuel Flores, Flores, Díaz y Flores (Samuel Hermanos).

Esas cinco ganaderías proceden de la que fué del sevillano Luis Gamero Cívico (padre), y de ésta vienen, también, y con mejores vacas, la de Luis Gamero Torres (hijo) y la de Juan Belmonte García.

¡Ah! Pero estos dos últimos no pertenecen a la "Unión", sino a la "Asociación". Total: una farsa.

Esos interesados opinantes defienden a la "Unión" por que es la que cría el codiciado torete de carril.

Tampoco saben, o aparentan no saber, que la "Unión" es para unos cuantos "unionistas", para los influyentes, que venden cuatroños,

utrerros y hasta erales, mientras otros asociados les ayudan, inconscientemente, de comparsería y pagando las cuotas, en tanto se quedan con todo el ganado en casa.

El pez grande se come al chico. la cuerda se rompe por lo más delgado y el último mono es el que se ahoga.

Referente a la vuelta de los espadas veteranos, ya reconocen que los de ahora se arriman nada más que

LOS QUE MUEREN

Gregorio Garrido

El viernes, día 13, y víctima de cruel enfermedad, dejó de existir, en Madrid, el que fué pundonoso matador de toros Gregorio Garrido.

Al acto del entierro, que se efectuó el sábado, asistieron muchísimos toreros y amigos particulares del finado.

Gregorio Garrido no logró destacar gran cosa en el toreo, pero mantuvo siempre con dignidad su significación de artista pundonoroso.

Tras accidentado aprendizaje por las capeas, logró debutar como novillero en la plaza de Tetuán, el 13 de septiembre de 1908, alternando con José García "Alcalareño", alcanzando un éxito muy estimable. Recibió la alternativa en Aranda de Duero, el 10 de septiembre de 1923, con toros de Sánchez Rico, oficiando de padrino el mejicano Juan Silveti.

Como matador de toros, toreó poco y en medianas condiciones, hasta que convencido de la inutilidad de su esfuerzo, abandonó la profesión dedicándose a apoderar toreros.

Actualmente era representante en Madrid de la empresa de las plazas de Barcelona, y del rejoneador portugués Simão da Veiga.

Jovial, ocurrente y buena persona, habíase granjeado innumerables simpatías en el mundillo taurino, por lo que su muerte ha sido sentidísima.

Gregorio Garrido contaba al morir 43 años de edad, pues nació en Madrid, el 21 de Enero de 1891.

Descanse en paz.

UN LIBRO INTERESANTE LALANDA, ORTEGA Y SU TIEMPO CHARLAS DE TOREO

Por GABRIEL GALÁN

Precio: Cinco pesetas.

Pedidos a esta administración

unas pocas tardes y, después, ¡a vivir! toda la temporada. Pero que si los actuales mandones de la fiesta, se hubiesen unido — aunque ello pecase de incorrección —, para boicotear a los que retornan, éstos no hubieran podido torear.

Si hubiesen podido. ¿Por qué no? ¡Hasta ahí podíamos llegar! Jamás se ha hecho eso, ni se debe hacer ni se puede hacer.

Agregan que estos del retorno no inspiran emoción ni interés, sino, únicamente, curiosidad, y que, en cada plaza, no caben más que un día y, eso, para no hacer nada a derechas.

Lo mismo decían, con varios críticos de Madrid a la cabeza, cuando volvió Belmonte en 1925. Y resultó que en ese año, y en el siguiente y en el otro, es cuando ha estado mejor, que era un asombro de arte y valentía, que empequeñeció a los demás, que llenaba las plazas, que los públicos le aclamaban y que Pagés — aunque le pagaba el triple que a los otros — ganó muchísimo dinero.

Que se lo pregunten a los públicos. Y a los toreros. Por ejemplo, a Barrera. Lo cogieron, en Logroño, a los cuatro días de tomar la alternativa en Valencia, entre Belmonte y Marcial, y pareció que Vicente no estaba en la plaza. Eso, con toros de 27 arrobas; y andaluces; y de Pablo Romero nada más. Allí no había más barrera que la del redondel. Agregad que Pagés se frotó las manos regocijado, pues mucha gente se quedó sin poder entrar, y la que entró salió entusiasmada. Con razón, pues los toros pelearon colosalmente, y resultó una de las mejores fiestas que yo he presenciado.

La valentía es esencial, y, ahora los espadas valientes apenas rebasan la media docena: Belmonte, Villalta, "Armillita", Ortega, "Carnicerito de Méjico", Ballesteros, Colomo...

Y mil gracias a "Don Quijote" por su nueva amabilidad.

Relance

15 julio

LA REAPARICION DE JUAN BELMONTE

Seis toros de Graciliano Pérez Tabernero para el GALLO, BELMONTE y ALFREDO CORROCHANO

¡Y Marcial de espectador!...

Vaya por delante una declaración que no queremos que se ahogue en el tintero: La corrida del domingo fué un rotundo fracaso de organización.

No se llenó la plaza. Y no llenándose la plaza en ocasión tan solemne como la de reaparecer el "Genio" del toreo es motivo más que suficiente para llenar de sonrojo a quien planeó este festejo.

El señor Pagés, fió demasiado en la fuerza de atracción que ejerce el nombre glorioso de Belmonte. Y se equivocó.

Se equivocó él solo, pues desde que aparecieron los carteles anunciadores del festejo todo el mundo dió por descontado el fracaso económico de la corrida.

La inclusión del "Gallo" — fracasado estrepitosamente en su segunda actuación en nuestra plaza — era un trágala para el aficionado, aún asqueado del último espectáculo "rafaelino".

Tampoco el nombre de Alfredo Corrochano daba prestancia al cartel, máxime teniendo en cuenta que para esta corrida el precio de los boletos alcanzaban una elevación estratosférica.

¿Es que no se pudo hacer otro cartel? ¿Dónde toreó el domingo Barrera? ¿Y Villalta?

En la organización de este festejo presidió un exceso de optimismo al fiarlo todo a la expectación que el retorno de Juan ha producido entre los aficionados.

Y una falta de consideración al público, a quien se puso en el dilema de privarse de la emoción de fruir de nuevo el arte excelso del trianero o apenar con dos toreros no son faltos de prestigio para ocupar un lugar en corrida de tanta envergadura, sino que alejaban toda posibilidad de emulación entre ellos y Belmonte.

No se llenó la plaza. Se cuajaron los tendidos de sombra, pero aparecieron muy flojas las localidades altas y la zona de sol. Faltaron unos cuantos miles de personas. Y eso, en ocasión tan memorable como la reaparición del "Deseado", tiene toda la figura de un fracaso.

Cuando Rafael el Gallo, asesinaba alevosamente al bravo y nobilísimo toro de Graciliano que rompió plaza, una voz en el tendido gritó estentóreamente:

— ¡Y Marcial, de espectador!

Efectivamente, medio oculto en un burlderero del callejón, Marcial Lalandá asistía ¡de "paisano"! a esta corrida.

¿Qué sarcasmo!

Marcial Lalandá, prestigio cimero del toreo, ayer, hoy y siempre; el diestro que esta temporada viene cortando orejas en cuantas corridas torea en Barcelona, de espectador en la plaza de sus triunfos...

¡Y en el ruedo, haciendo escarnio del traje de luces, la figura caduca, huérfana de toda moral profesional, de Rafael el Gallo!

— ¡Y Marcial, de espectador!

¿Oyó el grito Belmonte?

Debió oírlo, porque sus ojos brillantes buscaron el cobijo de Marcial y pareció que se abstraía en el recuerdo...

Es posible que a la memoria de Juan acudiese aquella tarde gloriosa — de la que ahora precisamente se han cumplido los siete años — en la que junto con el joven *Maestro* hicieron que en los tendidos de la Monumental volviera a crepitar la hoguera de la pasión merced a un torneo con el que fué escrita una de las páginas más brillantes que registran los anales de esta plaza.

Aquella tarde — 10 de julio de 1927 (¡cuántos aficionados la recordábamos el domingo!) — revivimos los días de emulación entre José y Juan. Como "entonces", la plaza se dividió en dos bandos. Como "entonces", Juan hubo de luchar heroicamente para mantener su prestigio frente a la avalancha arrolladora de Marcial...

El mismo Belmonte hubo de confesar acabada la corrida:

"¡Qué pena haberme encontrado con este torero cuando ya he dictado testamento!".

Y agregaba lleno de admiración:

"Hoy he toreado con José".

Belmonte, estamos seguros, tendría un recuerdo para aquella tarde que le quitaba diez años de encima y le proporcionaba una emoción tantas veces añorada...

Porque Belmonte se veía hoy solo en el ruedo. Solo con "su" público, que había acudido "por él", a ofrendarle el testimonio de su inmarcesible devoción, a despecho de quien tanto empeño puso en alejarle de la plaza en el día solemne de la reaparición del ídolo de siempre.

¡Belmonte ha vuelto!

Y ha vuelto más animoso, más ágil que nunca, como si los años, en lugar de aquietar sus impulsos infundieran insospechadas inquietudes a su espíritu.

Vimos a Belmonte afanarse como un novillero que quisiera labrarse un nombre, con un valor tan desmedido, que, a veces, parecía no tener "su sitio" en la plaza. Conciencia de su responsabilidad, que le tuvo en varias ocasiones a merced de los toros.

Belmonte ha ganado en bríos. Y ha ganado en arte, si es que en el supremo don de este genial lidiador cabe la palabra superación.

En esos siete años que ha durado su

CASA LUNA

Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet)

Teléfono 10270. Valencia (España)
Espadas para matar toros. — Puntillas. — Rejones. — Trofeos taurinos. — Espadas para regalos y concursos, gran presentación.

Fundones, espuelas y zajones

5 modelos de espadas registradas marca "Cabeza de toro"

Muy importante. — La acreditada CASA LUNA, pone en conocimiento de su clientela que solo responderá de la rotura o emblandecimiento de las espadas que afle arregle esta casa. Exija la marca para no ser engañado.

ausencia, parecía que el aficionado había olvidado un poco a Juan; que, en su ofuscación, había vuelto sus ojos hacia otros valores, en los que había puesto una fe de iluminado.

Y hoy, ante la tangible realidad ha abjurado de sus errores.

Ni antes ni después, como Belmonte, ¡nadie!

Dos lances, y media verónica — ¡la media verónica belmontina! — conque inició su labor al quitar en el primero, bastaron para que el público se pusiera en pie sacudido por un estremecimiento de emoción.

Y de aquí en adelante, a ras de tierra todos los ídolos exaltados en la ausencia del UNICO.

Volvió la luz a la inteligencia y vieron todos lo que parecía imposible. El temple es Belmonte, como lo es la esencia.

La explosión de entusiasmo que produjo aquella serie de verónicas conque saludó a su primer toro, aquel formidable tableteo de aplausos entre los que se ahogaban los sonos de la música, fué un jubilo ¡Hossanna! que saludaba el retorno de lo inmutable.

¿Quién ha dicho que Belmonte es el representante del toreo de ayer?

De ayer... y de mañana.

Belmonte es el torero de siempre.

Con las manos bajas — como hoy se torea — lanzó esta tarde, pero con una fuerza de expresión a la que no alcanzarán nunca los innovadores, porque el sello belmontino no habrá nadie que pueda superarlo: quietud, mando, temple maravilloso en su maravilloso jugar de brazos.

Sin ser un portento de bravura, se dejó torear bien el toro y Belmonte le llegó decidido con la muleta — salvando a saltos la distancia que media de la presidencia al tercio del 9 donde se hallaba el toro; — y allí, sólo con el enemigo, el ayudado alto, el natural ligado al de pecho, los molinetes, solera de la casa, siempre entre los pitones, entre aclamaciones y música.

Faena corta, pero que tuvo el rancio gusto trianero de los mejores tiempos. Un pinchazo, de gran estocadista. Y el regalo de unos cuantos muletazos más que tuvieron como refrendo media estocada superiorísima que tumbó al bicho con las cuatro patas por alto.

Entusiasmo indescriptible. Orejas, rabo, vueltas al ruedo, salida a los medios.

¡Belmonte!

Manso y peligroso fué el quinto. Era jugársela intentar el lucimiento con él. Se la jugó Belmonte como un novillero hambriento, aguantando con la muleta las tarascadas del animal que, por el lado derecho, especialmente, estaba de mucho cuidado dominándolo a fuerza de arrimarse. Desarmaba al sentir el hierro y Juan hubo de entrar a matar cuatro veces — una de ellas casi fué prendido por el sobaco — descabellando.

Belmonte, que en todo momento hizo gala de su arte incopiable, dió en este toro la nota de dignidad, jugándose todo con un bicho al que la mayoría re los toreros no le hubieran hecho ni guiños.

Yo no sé quien impondría a Corrochano para torear esta corrida. Sólo sé quien

le impone para tener libre circulación por todas las plazas de España: su dignidad.

El Alfredo Corrochano que vimos esta tarde tiene suficientes méritos para codearse con las figuras actuales. Y más que algunas de ellas.

Desde que abrió el capotillo para hacer su quite en el primer toro apreciamos en Alfredo un afán immoderado en justificar su derecho a torear tanto como el que más.

Valiente hasta la exageración veroniqueó a sus toros, hizo quites torerísimos dejando siempre que los pitones le rozaran la ropa y venció las hostilidades haciéndose ovacionar con entusiasmo.

La faena de muleta de su primer toro fué un compendio de dignidad, de ciencia y de arte de gran torero.

Muy quedada la res, Alfredo le llegó con la muleta en la zurda, metió el cuerpo entre los pitones y a fuerza de consentir logró ligar una serie de naturales con los de pecho que obligaron al público a entre-

garse a la dignidad del muchacho, rompiendo en fragorosa ovación y obligando a la música a que rubricara la faena.

Tras la faena izquierdista vinieron luego unos muletazos sobre la derecha magníficos de quietud y gracia de torero.

No le acompañó la suerte con la espada; pinchó varias veces y esto le quitó la oreja. Pero tan valerosa fué la faena que el

¡Enfermos de los ojos!



¿Por qué sufrir? Ojos rojos, legañosos, débiles o lacrimosos, sensación de arenillas, visión dolorosa o confusa, etc., no dudéis un instante. Emplead el IRIDAL, que ha curado millares de enfermos. El IRIDAL, colirio científico inofensivo, siempre cura o alivia todas las enfermedades más comunes de los ojos. Pedir el opúsculo gratuito "Vulgarización Científica" a Ind. Titán, calle Valencia, 189, Barcelona. IRIDAL se vende en Farmacias a Ptas. 6'10 fco.; por correo certificado, 6'60 Ptas.

público rendido ante ella obligó a Corrochano a dar la vuelta al ruedo.

El que cerró plaza salió comiéndose los capotes. Embestia con fuerza y se revolvió en un palmo de terreno.

Se le picó mal y a la muleta llegó descompuesto y con nervio.

No pudo lucirse Alfredo con la muleta y como con la espada tampoco hubo suerte, la cosa acabó friamente.

Del Gallo, ni hablar. Es una vergüenza que siga pisando los ruedos. El espectáculo que dió en sus dos toros fué algo bochornoso. Ya, ni reír hace. Indigna nada más. Los dos mejores toros fueron a caer en sus manos para que los asesinara, sin un muletazo.

Un asco.

La corrida de Graciliano terciada y mansa en general.

TRINCHERILLA

De nuestros corresponsales

MADRID

12 de julio. — Corrida extraordinaria a beneficio de la Asociación de la Prensa. Gran animación. La plaza llena y con adornos de los consabidos tapices y colgaduras. Los ocho toros de Villamarta, estuvieron muy bien presentados de peso, lámina y pitones. En cuanto a bravura dejaron mucho que desear, pues salvando a los corridos en segundo y último lugar, todos fueron mansos y soso si bien no ofrecieron dificultades. Los peores, tercero y séptimo, es decir, los que le tocaron a Bienvenida.

Marcial estuvo valiente y muy torero. Toreó bien con el capote, hizo buenos quites, y con la muleta llevó a cabo dos faenas superiores. Con el pincho bien. Fué ovacionado grandemente, dió vueltas al ruedo y cortó la oreja del quinto.

Barrera lo mismo que Marcial, tuvo una gran tarde, tanto con el capote como con el pincho. Pero donde rayó a gran altura fué con la muleta. Escuchó grandes ovaciones, dió la vuelta al anillo recogiendo aplausos y cortó la oreja de su primero.

Manolo Bienvenida, que le tocó lo peor, muy valiente, torero y alegre estuvo ante los mansos que le tocaron. Sin embargo, como expuso mucho y demostró gran voluntad, el público se lo tomó en cuenta y le ovacionó grandemente, sobre todo en los tres formidables pares de banderillas que puso a su segundo. Matando cumplió bien.

Ortega, a quien no vimos hasta el último toro, no hizo nada bueno en su primero ni en el resto de la lidia de los siete primeros toros, mostrándole el público su desagrado durante la corrida con pitos y denuestos. En el octavo toreó bien con el capote cuidando mucho del toro. Con la muleta hizo una gran faena con pases de todas las marcas superiores, con dominio, valor y arte que fueron grandemente jaleados por el pagano. Mató de una estocada superior, que le valió la oreja, gran ovación y ser paseado en hombros.

Las cuadrillas estuvieron bien y el público salió contento de la plaza.

15 julio. — Media entrada y una tarde de verdadero verano. Los seis novillos de don Tomás Pérez de la Concha, fueron de-

siguales de tipo y cabeza, de bravura dejando mucho que desear.

Juanito Jiménez quedó bien toreando y fué breve y decidido con el pincho. Escuchó muchos aplausos durante la corrida.

Madrileñito toreó bien con el capote, hizo quites buenos y con la muleta a su primero le administró una faena superior su primera parte con la izquierda, que le valió muchos aplausos. Mató bien, concediéndosele la oreja, dió la vuelta al ruedo y salió a los medios a saludar. En el quinto estuvo valiente, ya que el buey no merecía otra cosa.

Antonio Peregrín, de Granada y debu-

¡CUIDADO CON LOS AUTOMOVILES!

Cristóbal Becerra lesionado

En la madrugada del pasado domingo, al regresar de Marsella, a donde habían ido con motivo de la corrida celebrada el sábado en aquella plaza, se precipitó por un terraplén el automóvil propiedad del hermano y apoderado de Curro Caro, don Rafael Martín Caro. Ocupaban el vehículo, su dueño, el chófer, el mozo de espadas de Curro, Miguel; y el picador "Anguila" y el mentor y hombre de confianza de Marcial Lalanda, el inquieto y querido amigo Cristóbal Becerra.

Por un verdadero milagro el suceso no adquirió proporciones de catástrofe, pues el coche sufrió desperfectos de consideración. Los ocupantes del mismo resultaron ilesos, axceptuando Becerra, que salió del trance con una lesión en la cabeza, de pronóstico reservado, y magullamiento general.

Atendido convenientemente en Perpignan, el herido, junto con sus acompañantes del auto, siguió su viaje a Barcelona, en donde fué nuevamente reconocido por el Dr. Olivé, Gumá, quien encontró la lesión en buen estado.

Al lamentar el percance del amigo Becerra felicitamos a éste porque el accidente no haya tenido mayores consecuencias.

Aliviarse pronto. ¡Y cuidado con las curvas, viscerable don Cristóbal!

tante, demostró mucha voluntad, y a ratos valor y arte, pero en general, ignora mucho y no sabe el terreno que pisa. En algunos momentos escuchó palmas.

De los demás Guerrillero.

NOTAS MADRILEÑAS

En Manzanares con motivo de la feria se celebrará el día 9 de agosto una corrida con seis toros de Ayala para los diestros Armillita, Ortega y Colomo. El día 10 una novillada con reses de Costi para Montes, Joselillo y Michelín.

En Tudela el día 25 de Julio se dará una corrida con toros de Montalvo para los espadas Barrera, Ortega y Ballesteros. Para la novillada ganado de Blanco para Palomino, Pericás y Niño del Barrio.

El matador de toros José Amorós, se retira de los toros, provisionalmente, para ponerse en curación. En cambio Manuel García "Revertito" vuelve a los ruedos después de una larga ausencia, por enfermedad.

El primer domingo de agosto, día 5, habrá en Vitoria, donde es empresa don Eduardo Pagés, una gran corrida de toros: 6 sevillanos, de doña Camen de Federico, para Juan Belmonte, Manolo "Bienvenida" y Rafael Vega (Gitanillo de Triana III). ¡Se va a volcar, en Vitoria, todo el Norte!

Dicen de Sevilla que el pasado día 13 por la mañana se suicidó arrojándose a la calle desde la azotea de su casa, la madre de los Algabernos, y esposa del antiguo matador de toros José García, doña Francisca Carranza García, de 60 años, quedando muerta en el acto. Padecía frecuentes ataques de neurastenia.

El mismo día 13 falleció en Madrid después de larga y penosa enfermedad, la preciosa niña Dolores de la Salud, de 14 años de edad, hija de nuestro buen amigo y compañero en la Prensa, don José Alarcón, corresponsal de "La Unión" de Sevilla y redactor del semanario "Torerías".

Al entierro que se verificó al siguiente día, concurrieron muchos toreros y aficionados, prueba de las grandes amistades con que cuenta en Madrid, el amigo "Alardí". A este y a su desconsolada esposa les reiteramos nuestro más sentido pésame.

En los días 12 y 14 por la noche se han celebrado en la plaza de Madrid dos funciones taurinas a cargo de los componentes de la famosa basda "El Empastre" que logró un gran éxito filarmónico. En ambas noches lidiaron dos becerros, causando con sus trucos la hilaridad de la concurrencia. Los novilleros Arturo Rodríguez y Pedro Montoliu, despacharon cuatro bravos novillos de Santos, quedando bien. Todos los artistas fueron muy ovacionados.

También el sábado día 14 por la noche y en la plaza de Tetuán, con un lleno completo, actuaron los grandes artistas de la risa, Pompoiff, Thedy, Zampabollos y Nabucodonosocito, que consiguieron un verdadero triunfo con sus verdaderas gracias ante la lidia y muerte de dos becerros de Zaballos, y acompañados del gran Lerín y el famoso Guardia Torero. Después despacharon lo mejor que pudieron, los novillejos los diestros Manuel Alvar y Mariano García. Todos fueron muy ovacionados, y en particular los célebres Pompoiff y Thedy.

PAQUILLO

TETUAN DE LAS VICTORIAS

GRAVE COGIDA DE "RONDEÑO"

15 julio.—El solo anuncio de una nueva actuación de Miguel Cirujeda, ha bastado para llenar hasta los topes el coso tetuani.

Evidentemente, los mentores de Cirujeda se han equivocado de medio a medio al presentar con tanta frecuencia al aragonés en la plaza de sus triunfos y más aún después de la decepción causada en la extraordinaria del día 5.

Podía haber obtenido Cirujeda mayores beneficios económicos y artísticos permaneciendo alejado de la placita del extrarradio, especialmente a partir de su segundo éxito; pero una mala administración ha venido a echar por tierra las ilusiones que nos había hecho concebir el mozo.

Disparatada su presentación en la extraordinaria, aún lo fué más su actuación de ayer, en la que Cirujeda estuvo gris y fué abroncado. Ciertamente que dió media docena de lances colosales y que sacó en su primero unos muletazos muy buenos, pero todo ello no justifica en modo alguno la exagerada propaganda que de su arte se ha hecho y que tiene como principal consecuencia el perjuicio del muchacho.

Un poco menos de ruido y las nueces hubiesen resultado mejores...

Entrélese bien Cirujeda, y en posesión de unas facultades y conocimientos, de que hoy carece, preséntese de nuevo en Tetuán. Pero sin tanto ruido...

Debido a la "rajadura" de Mariano García, actuó el también borojeño Matías Martín, que hizo una faena de muleta a su primero, tranquila, valiente y torera y mató bien. Cortó la oreja. En el quinto se le dió la cosa nada más que regular.

De primer espada actuó Fernando Naranjo "Rondeño", el más enterado de

la terna, estuvo bien en sus dos enemigos, siendo ovacionado. Al muletear al cuarto, fué cogido sin consecuencias, pasando a la enfermería, de la que salió en el toro siguiente, en el preciso momento en que reinaba un barullo enorme en el ruedo por haberse arrojado un espontáneo. Al intentar salir "Rondeño" por el burladero del tendido 10, el toro hizo por él, y le produjo una herida de 20 cms. de profundidad, con trayecto de arriba y hacia atrás, en el tercio inferior del muslo derecho, de pronóstico menos grave.

El ganado de don Esteban Hernández, cumplió. El segundo y el sexto, fueron mansos y todos ellos grandes y bien de defensas.

Las cuadrillas, a excepción de Torón y Pepe Iglesias, estuvieron fatales.

ALFONSO DE ARICHA

MONDRAGON

TRIUNFO DE PACO CESTER

En vista de su éxito en la corrida anterior, se organizó una novillada en la que Paco Cester estoqueó él solo cuatro toros de Alaiza, que resultaron bravos.

Paco Cester obtuvo un nuevo y resonante triunfo cortando orejas y rabos y siendo sacado en hombros de la plaza entre aclamaciones.

CURRO CARO, HERIDO



El joven y notabilísimo artista, que en la corrida efectuada en Marsella el sábado pasado resultó herido de gravedad por un toro de Anastasio Fernández, que le infirió dos cornadas en el brazo y antebrazo derecho.

Curro Caro ha sido hospitalizado en la clínica del Dr. Olivé Gumá, de Barcelona, en donde el eminente cirujano atiende a su curación siendo el estado del herido satisfactorio.

De no surgir complicaciones, que no son de esperar, Curro Caro podrá reanudar pronto sus triunfos en los ruedos, pues la fortaleza de su salud ayuda mucho a los cuidados del Dr. Olivé Gumá.

LA CORUÑA

1 julio. — Con buena entrada se celebró una novillada, a beneficio de los niños del colegio de Huérfanos de los funcionarios de Hacienda.

Se lidiaron 6 de Bernaldo de Quirós, por las cuadrillas de Niño de la Estrella, Rondeño y Rodarte.

El ganado resultó de escaso poder, por lo que no pudieron lucirse los espadas.

Niño de la Estrella apuntó un toreo alegre y pinturero, siendo muy aplaudido, banderilleó con las cortas, que se le ovacionó, hizo dos buenas faenas de muleta, y con el estoque no se hizo pesado, por lo que fué muy aplaudido.

Rondeño y Rodarte, estuvieron también voluntariosos. Rondeño fué cogido al pasar de muleta al primero suyo, y tanto este como el mejicano se hicieron aplaudir, en sus faenas y en la forma de matar.

De haber tenido el ganado más alegría, la fiesta hubiese resultado mejor.

MINGUILLON

ZARAGOZA

8 julio. — Pedro Moya, Bartolomé Guinda y "Tabernero" se las entendieron con seis novillos de don Nicanor Villa, terciaditos éstos y con nervio como acostumbra a salir el ganado de don Nicanor.

Los tres toreros paisanos escucharon aplausos al pasaportar sus novillos y contribuyeron a que el público se fijara en el también novillero local Miguel Cirujeda que ocupaba una barrera del 1.

Entre estos novilleros cuajó la idea de tributar un homenaje al paisano triunfador en Madrid, y como prueba de amistad y cariño le brindaron los tres primeros novillos que se lidiaron y el público al darse cuenta que los brindis iban dedicados a Cirujeda tributó a éste una gran ovación.

Pedro Moya fué constantemente aplaudido durante la lidia de sus dos novillos, sobre todo al lancear a su primero escuchó una grande y merecida ovación por su propio estilo de lancear erguido y mandón.

Bartolomé Guinda también se le aplaudió banderilleando sus novillos y en la faena del quinto de la tarde.

Tabernero, demostró facilidad al matar por lo que se le tocaron palmas.

ARNAUIS

SANTANDER

EL CARTEL DE FERIAS

Por fin ha sido dado a la publicidad el cartel de toros y toreros que don Eduardo Pagés, presentará en esta plaza con motivo de las ferias.

Tres son los festejos. Una novillada y dos corridas de toros. Aquella tendrá lugar el día 25 de julio, lidiando novillos de Clairac, Miguei Palomino, Madrileño y Lorenzo Garza.

El día 5 de agosto, serán Ignacio Sánchez Mejías (:), Victoriano de la Serna y Félix Colomo, los que pasaportarán seis cornúpetos de Coquilla y al siguiente domingo día 12, Juan Belmonte, Marcial Lallanda y Manuel Mejías "Bienvenida" se las entenderán con seis de doña Carmen de Federico, antes Murube.

Inmejorable nos parece la última corrida en lo tocante a coletas. Regular la del día 5 y peor la novillada.

M. F. P.

10
cts.

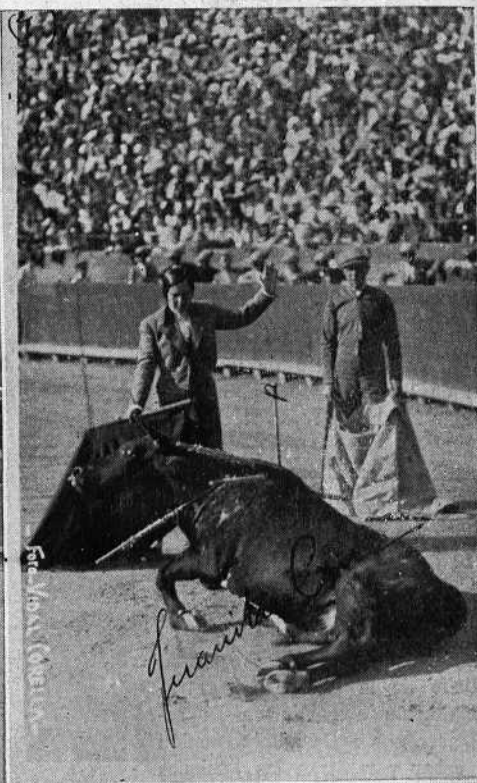
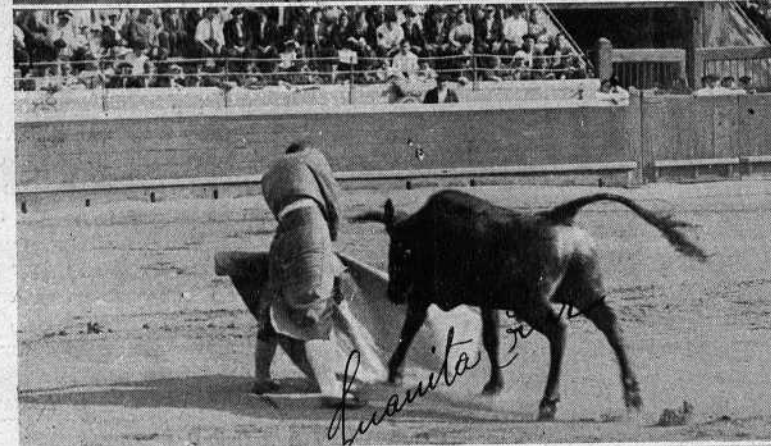


LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

Admón. y talleres: Aragón, 197. Tel. 71872.—BARCELONA

Juanita Cruz



Varios momentos del arte único e inimitable de la famosa y extraordinaria señorita torera Juanita Cruz, la que, al igual de las grandes figuras de la tauromaquia, llega a torear seis corridas en ocho días, cruzando España de punta a punta en un potente automóvil y obtiene grandiosos triunfos en las principales plazas de toros españolas